



Nº 146 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



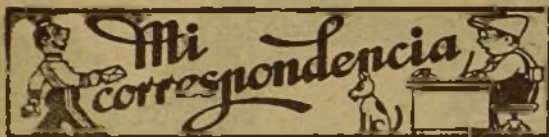
¡Rechufa!! ya veo que lo que quieres es cobrarte la visera que te he cogido.
Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi

APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



MARIA ELOISA MUÑIZ. — Gijón. — ¡Ayyyy...!, ¿que por qué me quejo?; es ese endemoniado cangrejo que me has puesto mordiéndome un pie; ¡y que el tío aprieta, pero ya lo fastidié; con engaños y en un descuido, lo metí en un puchero con agua cociendo y ahora ¡me lo como tan ricamente a la vinagreta!, eres saladísimia y con tu colaboración estoy encantado.

ALFREDITO DE LA MUELA. — Santander. — ¡Menudo competidor que me ha salido contigo chico!... ¡si estás guapísimo vestido como yo en esa "foto" que me enviaste!; sólo le falta una cosa pequeñita... y es que tu nariz no es de bolita como la mía; muy agradecido, guardo tu retrato como recuerdo.

L. I. BARRIO. — Segovia. — Con tu cordobesa me he bailao un zapateao... que los vecinos de abajo han mandao recaos que se les cae la cal del techo y les hemos estropeao el bacalao que tenían para cenar; ahora ya estamos muy formalitos... hasta otra.

MARIA MERCEDES RATO. — Barcelona. — ¡Chiquilla y que bien me ha venido tu Doña Propocia!; precisamente me había quedado sin ama de llaves por haber ido a veranear; ¡me hace unas sopas con rabos de moscas... y me pone unas espinas de sardinas rebozadas... que de seguir así... me hincho. La publicaré en seguida... pues no quiero perder la línea.

PILARIN ORTEGA. — Escúchame preciosa; no me envíes los dibujos en color, sino en negro; cuanto más negros, mejor; una cosa así como los calamares en su tinta, ¿sabes?; verás qué bien salen al publicarlo.

ANITA MARTINEZ. — Villaverde. — Tu señorita, elegantísima y muy a la moda, pero chica, la verdad... yo con ella no salgo a la calle, por si la raptan; la publicaré rápidamente para evitarme responsabilidades.

PEPITO HERAS. — Tus dibujitos están pero que muy requetebien; el tranvía lo reformé y ahora anda hasta sin railes; pero lo publicaré muy prontito, pues chico, consume tanta energía... que este mes me arruina la cuenta de la luz y yo no estoy para tanto gasto.

MIGUEL DE ANCOS. — ¡Eres el amiguíto más oportuno que tengo!; venga un abrazo por ese puesto de horchata que me envías, para pasar esta canícula; ¡hasta el señor Belorcio, está hinchao de tanto horchatear con este calor que hace; por cierto, hazme el favor de mandar más papajitas, que se nos están acabando.

MARIA LUISA NAVARRO. — Tú no sabes lo contentísimo que estoy con tu colaboración y lo orgulloso que me siento con lectora tan reguapí-

simas como tú; si te ausentas no me olvides y envíame trabajos desde donde estés, que te los publicaré encantado.

ENCARNITA GARCIA. — Eres saladísimia y tienes mucha gracia dibujando; al "peque", tomando chocolate te olvidaste de ponerle babero y me has fastidiado; ¡cómo se ha puesto...! y ¡qué zurra le he metido...!; ahora le doy mojama para que no se manche.

FERNANDO OLALLA. — ¡Hombre, sí... tu barco me viene al pelo y voy a ver si lo utilizo, pues quisiera ir directamente para no perder tiempo de Madrid a Bruselas, a comprarme una pluma; te invito... ¿vienes?

RAFAEL MARIN. — ¡Pero hombre!, ¿dónde quieres que meta los cuatro caballos de tu cuadriga?... ¡menudo compromiso... pero en fin, ya lo arreglé; hablé con el portero y los metimos en el cuarto del carbón de la calefacción; te lo advierto por si cuando los veas ya no son blancos como me los envías.

A. MORENO. — Castellón. — Me han gustado mucho tus trabajitos y te los publicaré muy pronto; ese paisaje marítimo nos está salvando de estos caolres... pues hace ahora aquí una brisita... ¡ay!, qué bien se está; muchas gracias.

CUPON DE COLABORACION

FRANCISCO PIMENTEL. — Tenerife. — Tu futbolista es formidable, chico; juega a toda herá y lo que es peor para mí... con todo; ya me ha hecho polvo un jarrón, el paraguero y el reloj, pero... ¡le he metido una patada en la espinilla!... que lleva tres días que sólo juega haciendo solitarios; ¡por fin se está quieto!; ya me tenía casi mocholes.

FRANCISCO GOMEZ. — Villarreal. — Tu remolcador me ha sido utilísimo... ¡vaya fuerza...!; teníamos atascada la cañería del baño y no podía sacar un hierro que había metido yo... pero lo enganché en el remolcador... tiró este con toda su fuerza y... ¡zás!... arrancó la bañera y tiramos un labique; ¡figúrate mi contento...

JESUS CABRERIZO. — Mandayona. — Eres un artista y dibujas muy bien; tu buque es muy bonito y para que no lo estropee el sol, tan fuerte que has pintado... lo meto debajo de un paraguas hasta publicarlo.

CONSUELO Y ALFONSO CASCALES. — Vuestra cómoda con el reloj, me vienen de perillas; por cierto que con el último me divierte mucho; le doy cuerda y las manecillas empiezan a dar tantas vueltas, que parecen un aeroplano.



¿Has oído este?

Pichi. — Oígame, señor Belorcio; usted que es tan aficionado a los toros, a que no sabe cuál es el colmo de un torero.

Señor Belorcio. — Ya lo creo que lo sé; coger al toro por le cuerno derecho.

Pichi. — Eso no es el colmo ni ná; ¿no sabe que todos los toros tienen los cuernos torcidos?

Alfonso SANDOVAL. — Biarritz

En la oficina:

— ¿Qué significa esto Rodríguez? ¿Quién es aquí el jefe?

— Ya sé que no lo soy por desgracia — contesta el empleado.

— Pues si sabe usted que no lo es ¿por qué dice tantas majaderías?

Gaspar MURILLO. — Fuenteovejuna



— ¿Qué tenemos para la cena?

— Un par de recién casados.

— Magnífico, deben estar muy tiernos.

C. MORAL

— Oiga compadre, ¿eso que nos alumbra es el sol o la luna?

— No puedo decírselo: soy forastero.

Maria de ABREU Y PIDAL

Una señora se encuentra a una amiga.

— Y diga usted, ¿de qué se murió su pobre esposo?

— De la gota amiga mía, ¡y el de usted!

— El mío, pues del trago, hija, del trago

Dionisio CACERES

— En que se parece un delantal a un cine. En que los dos tienen cintas.

Alfonso SOLANS. — Zaragoza.

Sean ustedes señores — dice furiosamente un caballero en cierta discusión — que yo soy miembro de la sociedad de animales.

— ¿Como protector o protegido? — exclama un chusco.

Ana María GAMAZO

— Papá, sembré unas patas y ¿sabes lo que ha salido?

— Claro hombre, patatas.

— Pues no señor; han salido unos cerdos... y se las han comido.

Rafaelita del ROSAL

NUESTROS COLABORADORES



TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN

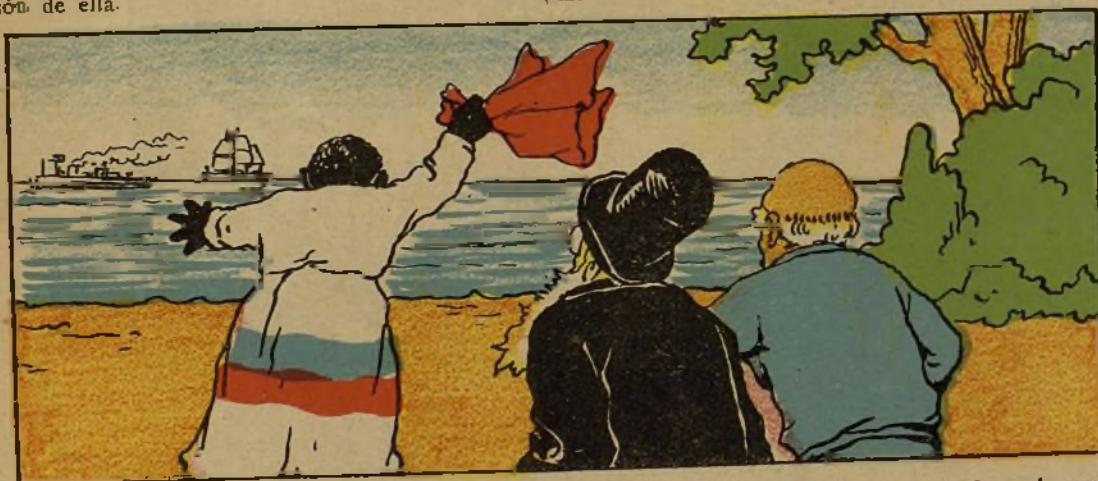


Como dos toros que se acometen, llegaron el uno al otro. Contra los largos caninos del mono, se esgrimía la delgada hoja del cuchillo del hombre.

Jane con su cuerpo aplastado contra el árbol llena de horror y fascinación, observaba la lucha del mono con el hombre primitivo, por la posesión de ella.

Cuando el cuchillo hirió una docena de veces el corazón de Terkoz y su corpachón rodó sin vida por tierra, con los brazos extendidos, Jane se abalanzó a Tarzán, que lleno de emoción, la estrechó contra su pecho y por un momento, el primero de su vida, supieron el significado del amor. Pero bien pronto Jane mortificada en su recato, separó de sí a Tarzán y escondió la cara entre las manos.

Se acercó él otra vez a Jane, pero ella se volvió como una tigresa y le golpeó el pecho con los puños cerrados. Muy sorprendido quedó Tarzán; no comprendía la actitud de la joven. El había pensado llevarla de nuevo con su gente, pero ahora cambiaba de idea. Volvió a acercarse a ella y volvió a rechazarle y sin más dilación, la cogió en sus brazos, y se la llevó a su guarida de la selva.



A la mañana siguiente, los moradores de la cabaña, fueron despertados por el estampido de un cañón.

En la boca de la rada habían dos buques, uno el "Arrow" y el otro un pequeño crucero francés. Todos los tripulantes estaban mirando a tierra, evidentemente el cañonazo había sido disparado para llamar su atención.

Esmeralda se quitó el delantal rojo y lo agitaba frenéticamente sobre su cabeza; difícilmente podrían ser vistas las senas que se les hacía desde tierra y Clayton corrió hacia la pira de ramas secas que tenía preparada y le prendió fuego. Pero fué grande su consternación al darse cuenta de que los buques estaban ya en marcha.

Se aproximó a la punta extrema del promontorio, se quitó la camisa y empezó a agitarla desesperadamente; pero los barcos continuaban su marcha. Ya había perdido toda esperanza, cuando la columna de humo que salía del bosque llamó la atención de uno de los marineros y con gran alegría, vió Clayton que el crucero se acercaba a tierra.



A cierta distancia se detuvo y un bote llegó a la costa y un oficial joven saltó a tierra.

—Monsieur Clayton?—preguntó:

—¡Gracias a Dios que, han venido ustedes y quiera que no sea ya demasiado tarde—fué la respuesta de Clayton.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó el oficial.

Clayton refirió el rapto de Jane Porter y la necesidad en que se veían de contar con hombres armados para ir a buscarla.

—Mon Dieu!—exclamó el oficial tristemente—quizá sea mejor no hallar ya a esa pobre señorita ¡es horrible!

Reunidos con otros marineros que habían venido a tierra, fueron a donde estaba el profesor Porte, Mister Philander y la llorosa Esmeralda.

Entre los oficiales había desembarcado el Comandante del buque, el cual tan pronto supo el rapto de Jane, llamó entre su gente voluntarios para ir en su busca.

Todos los oficiales y tripulantes pidieron permiso para ser de la partida. Entre ellos eligieron veinte hombres y al teniente D'Arnot y al teniente Charpentier.

(E 29.—Continuará)

Pichi y la Bella Inesita

ESTAN BATIENDO EL RECORD DE LA ELEGANCIA PORQUE EN LA PLAYA, EN EL CAMPO, EN LOS DEPORTES USAN

Viseras PICHÍ

SUS OJOS NO SUFREN LOS EFECTOS DEL REFLEJO DEL SOL Y SUS NARICILLAS NO TOMAN EL HORRIBLE COLOR ATOMATADO POR QUE USAN

Viseras PICHÍ

TODOS LOS NIÑOS ELEGANTES Y PRACTICOS QUE LAS USAN, LAS ENCUENTRAN EN TODOS LOS KIOSCOS Y EN LOS



Sobres con sorpresas y regalos del "Semanario PICHÍ"

JUNTAMENTE CON GRACIOSAS HISTORIETAS-AVENTURAS
COLECCIONABLES Y PRECIOSOS CUENTOS.

En todos los sobres cupones para valiosos regalos
PEDIR EN KIOSCOS, LIBRERÍAS Y BAZARES LOS MÁGICOS

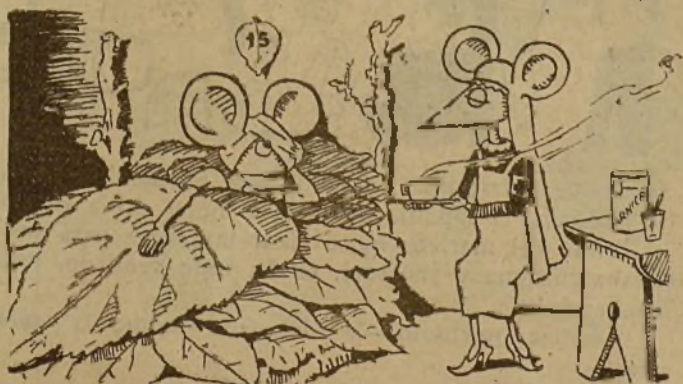
Sobres del "Semanario PICHÍ"



CUENTOS ENCUADERNABLES

—¿Dónde estoy y quien es usted?—preguntó Min.
—Está usted en nuestro hospital en la isla de Ceilán y yo soy su enfermera.
—¿Pero cómo vine aquí si yo no se nadar?
—No se, le encontraron a usted accidentado en la costa. Entonces Min quiso presumir y ocultando la forma tan grotesca en que había desembarcado, le contó un arriesgado viaje aéreo... el aparato que se ve envuelto en un ciclón (se acordaba de los soplos del músico) unas vertiginosas vueltas en el aire, las alas rotas, el aparato que cae a barrena...
—Pues el aeroplano no ha sido encontrado—dijo la enfermera, con extrañeza.
Min comprendió que es muy difícil mentir sin ser cogido y para salir del apuro, quedó peor añadiendo:
—Levantó el vuelo de nuevo en cuanto se vió libre de mi peso y desapareció en el horizonte—y seguidamente cerró los ojos quejumbrosos para que no le preguntaran más.

(Se continuará)



Por fortuna para Min, la doncella le había visto caer y en su criminal manía de persecución le dió un trasto al jarro que rodó por el suelo y con el agua salió Min, que en una carrera consiguió ocultarse y escapó una vez más de las garras de sus enemigos.

Pasaron días y Min se sentía a bordo admirablemente. Por la noche, hacía ejercicios mignásticos, subiendo y bajando por las jarcias, ¡qué lástima que no vieran su agilidad y le aplaudieran!

Hacía frecuentes visitas a la despensa y estaba encantado con su viaje, cuando una noche quiso acercarse otra vez a la vida de sociedad. Había una luna esplén-

PICHI Y SUS AMIGOS APLICADOS



JUAN CONTRERAS SORIANO

MATRICULA DE HONOR Y VARIOS SOBRESALIENTES en el 2.º y 3.º curso que juntamente ha estudiado este año en el **INSTITUTO CERVANTES DE MADRID**. Caso nada frecuente y digno de la mayor felicitación. Pichi se quita la gorra ante este gran estudiante y privilegiado cerebro.

Un abrazo chico, tú eres grande.



FRANCISCO LOPEZ VARELA
Varios sobresalientes. Alumno de don Diego Pérez Vélez del Puerto de Santa María (Cádiz).



PEPITO ARQUERO
Este "peque" ha obtenido **SOBRESALIENTES** en todas las asignaturas de 1.ª enseñanza en la Academia Elemental de los Rdos. P. P. Dominicos de Madrid. Bien empiezas, chaval



LUIS SANCHEZ TEMRES
Ingreso y primer curso de bachillerato, con brillantes notas en el colegio de San José (Maristas) Madrid.



ANTONIO SANTOS MAROTO
Varios sobresalientes en el 2.º curso de bachillerato en las Escuelas Pías de San Fernando (Cádiz).

MARIA ROSA CLAVEL



Nunca se puso un nombre más adecuado que el que lleva esta preciosa valenciana, manojito de flores. Ha obtenido **SOBRESALIENTES** en las asignaturas del 1.º curso de "bachillerato" que estudia en la "ESCUELA COSSIO" de Valencia. Su Director, señor Lacasta y su profesora, señorita Lolita Pérez, estarán orgullosos de esta aplicada alumna.

A ellos, como a los Directores de los demás colegios y academias, donde han estudiado los aplicados amigos de Pichi, le enviamos nuestra más sincera felicitación.

Y a vosotros, pequeños amigos de Pichi, un abrazo muy grande con su enhorabuena.

Animo y constancia para llegar al fin de vuestras carreras con el éxito obtenido este año.

Pichi os seguirá en vuestro camino orgulloso de vuestra amistad.

dida y los excursionistas bailaban sobre cubierta. Nuestro ratoncito se sentía atraído, ¡qué bonita la música!

Cerca de él vió el zapatito de tisú que le había servido de litera, que con su compañero, aprisionaban los pies de la linda damita.

Andaba por allí cautelosamente curioseándolo todo. Los músicos descansaban en aquel momento y nuestro ratoncito, quiso averiguar porqué el trombón hacía tanto ruido, cuando le soplaban y se asomó al borde, pero el metal era muy resbaladizo y ¡cataplún!, se cayó dentro, quedándose encajado en la parte más estrecha.

Min quería salir de allí pero mientras más esfuerzos hacía más aprisionado se sentía. Su muerte por asfixia sería inevitable. ¡Su pícara curiosidad, bien le castigaba!

Apuradísimo estaba el infeliz ratón cuando de nuevo empezó la música a sonar. Una gran corriente de aire caliente y húmedo dió en pleno hociquito de Min. El dueño del trombón quedó muy sorprendido porque el instrumento producía ningún ruido. Soplaban con más fuerza y nada. El pobre hombre estaba angustiadísimo, porque el director le miraba con enfado y extrañeza como preguntando—. ¿Que le pasa que no sigue a sus compañeros de orquesta?

Comprendió el músico que había que hacer un esfuerzo supremo y soplar con todas las fuerzas de sus pulmones. Mientras Min pasaba las moradas, recibiendo los soplos de aquel energúmeno.

Un esfuerzo mayor y con tal fuerza sopló el músico, que al fin Min salió despedido por el aire, lanzando el trompón una nota aguda que parecía el lamento de un gigante y que sobrecogió a cuantos lo oyeron.

Min voló sin aeroplano, y lo más triste, sin paracaídas. No sabe a qué altura subió, él se figura que a las nubes a juzgar por el cacharrazo que se dió en su caída, que perdió el sentido.

No sabe tampoco el tiempo que transcurrió, pero cuando abrió los ojos se encontró muy bien instalado en un lecho de hojas y asistido por una ratita con uniforme de enfermera.

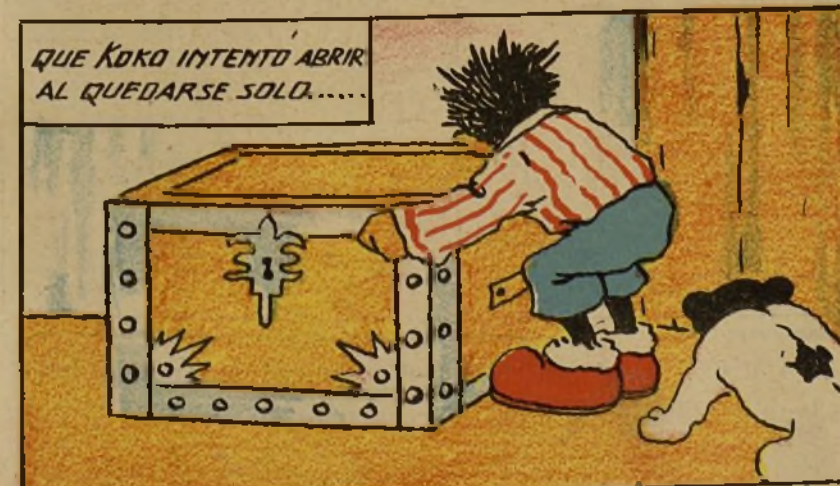
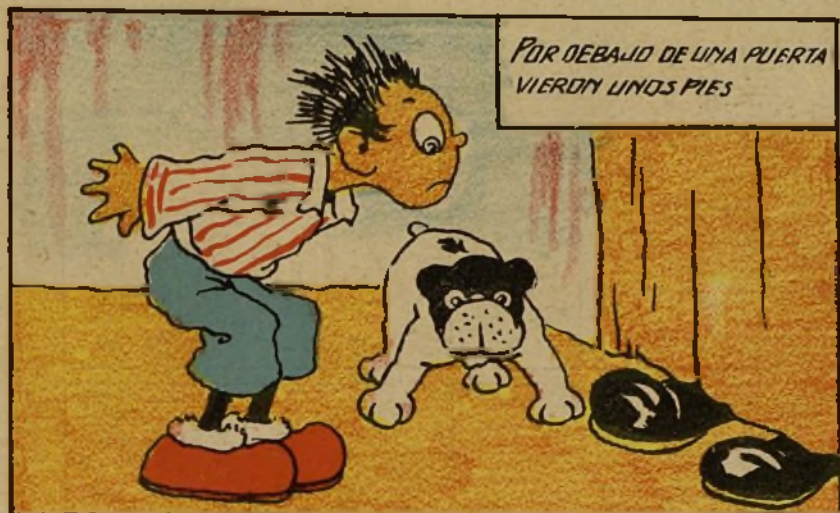


Pestañeo Min queriendo recordarle lo que veía, él suponía que a estas horas debía estar en el fondo del mar. Se quiso tocar la cabeza para ver si estaba en agua y ¡horror!, estaba todo vendado, ¡estaba herido!

—Estese quietecito—le dijo con mimo la enfermera.

Aventuras de Koko y su perro

PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Charlas de Pichi

—Dígame, señor Belorcio, ¿qué hace usted todo el día encerrado en su habitación?
—Pss!... ¡Calla, desgraciado!... No hables tan alto.
—¡Repámpano, me intriga usted!... Me voy.

—¿A dónde, Pichi?
—A llamar a un guardia.
—¡Alto!
—Como lo encuentre, alto, bajo, o barrigudo.

—Digo, que alto, que alto ahí, que no te vayas.

—Es que usted ¿sabe?... ¿me entiende? Está un poquito... ¿me comprende?... y yo... claro está...

—Ja, ja, ja...!, buena es esa... ¿Quieres saber qué hago en mi habitación?... Pues salte a la calle y allí te lo diré.

—Es que quiere usted que boxeemos?
—No, nada de cosas terribles. Es un secreto ¿sabes?

Un secreto la mar de divertido.

—¿Divertido?

—Ja, ja, ja!, sí hombre, sí. A la oreja te diré, que soy astrónomo.

—¿Qué?...

—As-tro-no-mo... ¿Me has comprendido?

—Anda la vértiga!..., que célebre!

—Ni que lo digas chaval... yo no soy así.

—Oiga, oiga... ¿ve usted la luna?

—Y tanto!... No ves que el armario de la habitación es del espejo.

—Sí, y de nogal..., pero no caigo.

—¡Hombre!..., que me paso el día mirando a la luna!

—¡Mi suegra!... Pero oiga usted, señor Belorcio... ¿A quién se le ocurre ver la luna por el día?...

—¡Puñales!..., pues es verdad. La luna debe de andar por la noche... ¡Nos ha resfriado!... Ya no puedo ser astrónomo, porque de noche duermo y ronco.

—¿Cómo no?... usted puede ver las estrellas.

—Yo?... ¿Qué bien!...

—Pues claro..., si le doy un garrotazo.

—¡Amos anda!..., que te lo den a ti.

—Ahora que hablamos de astronomía, podría usted decirme porqué después de unas noches de ver a la luna en el firmamento, deja de verse...



—¿So primo!..., porque de tanto trasnochar, se le acaban los cuartos.
—Me deja usted atónito! Es usted más fresco que un "Ilsa"...

—¿Quieres venir conmigo?

—¿A dónde?

—Me voy a retratar y quiero salir hecho un pollo.

—No me diga usted más... vaya a ver al amigo "AMER. Fuencarral, 9 (moderno).

—Ya pensaba en eso... Carlitos, me retratará.

—Pues andando.

EL TONTO CUENTO

Un labrador tenía un hijo atontado. Un día le mandó a vender unas docenas de naranjas, encargándole mucho que no las vendiera menos de una peseta la docena.

Fue el chico al mercado y le preguntó una señora, ¿a cómo son las naranjas?, respondió, a peseta una docena. Deme tres docenas. No puede ser, yo sólo vendo una docena a una peseta, como me mandó mi padre.

Maria Elvira MUNIZ

Historia festiva de la locomoción (V).



Niños; antes de salir de veraneo suscribiros al SEMANARIO PÍCHI y así podréis continuar coleccionando las bonitas historietas, cuentos y concursos que publica en todos los números.



Concurso del sobre - premio 25 ptas.

Pichi encontró en su carpeta de escritura el sobre cuyo grabado véis. Junto había una nota que decía:

Uno de los picos numerados corresponde al billete del Banco de España de 25 pesetas número 0.768.522

Pichi quiso abrir el sobre y buscar el lindo billete con el que tantas cosas podía comprarse, pero como quiere mucho a sus lectores, decidió que todos participaran de su suerte, dispuesto a regalar las 25 pesetas al niño que acierte qué número del sobre corresponde al pico del billete de Banco.

Las soluciones han de enviarse a esta administración, llenando el adjunto cupón, antes del día 30 de agosto próximo, fecha en que públicamente, a las siete de la tarde, será abierto el sobre. De ser varios los que acierten, se verificará sorteo entre ellos.

CUPÓN INDISPENSABLE PARA TOMAR PARTE EN EL CONCURSO DEL SOBRE

D. _____

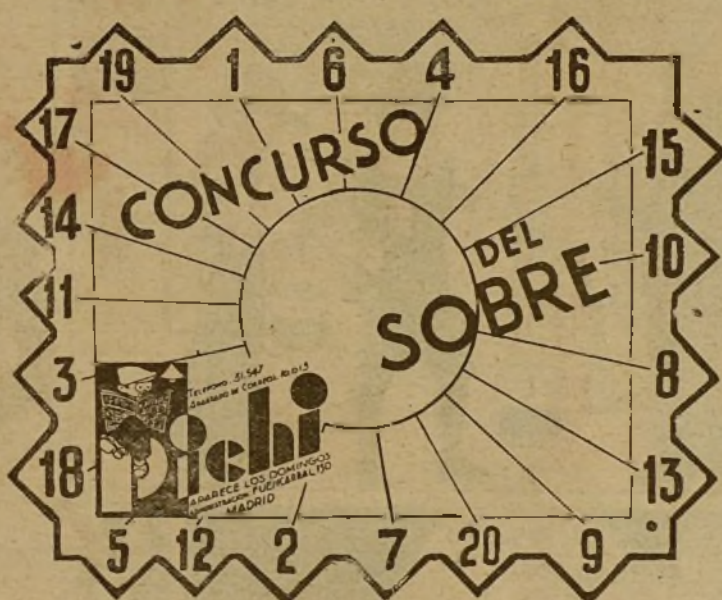
de _____

calle de _____

núm. _____ Provincia de _____

opina que el billete de las 25 pesetas está en el pico del sobre señalado con el número _____

(Firma) _____



Nota.—Cada persona puede enviar cuantos cupones quiera a su mismo nombre.



Este cazador no lleva licencia y es tan tonto que no ve al guarda que le acecha. Buscarle vosotros y advertirle.

Antonio
Martínez-Vallehermoso

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____

calle de _____ n.º _____ provincia de _____

se suscribe al semanario "PÍCHI", por plazo de SEIS meses (1) a partir del mes de _____

enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

	MADRID	PROVINCIA
SEIS meses....	5,00	
UN año.....	10,00	

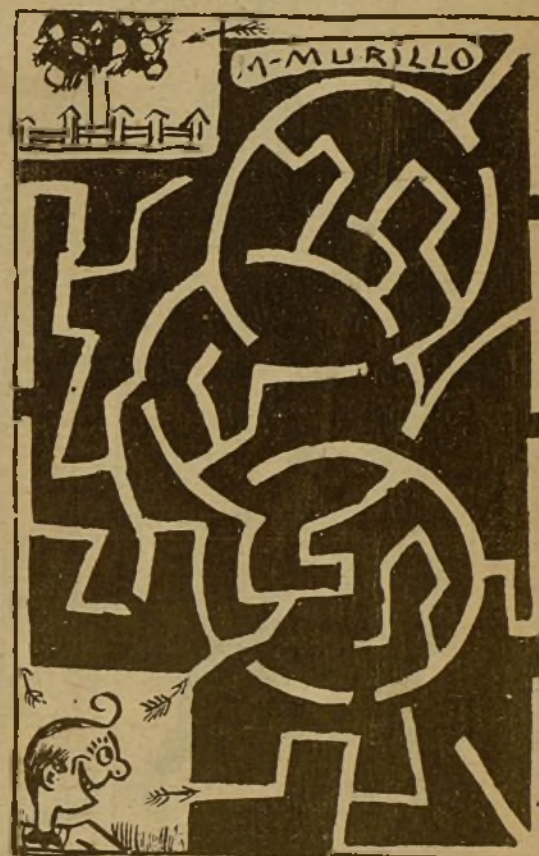
Recórtese este boletín, enviándolo a la

Administración de "PÍCHI",

Fuencarral, 120 - Apartado 10.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

ROMPECABEZAS



Este niño "Juan Goloso", quiere ir a hincharse de peras, ahora que no está cerca el dueño del frutal. Ve muchos caminos y no sabe por cuál llegará antes. ¿Por dónde iríais vosotros si tuvieses sus intenciones?

—¿Cuál es la plaza en Madrid que tiene un solo farol?

La de sereno.

Enrique PAJARES

¿Qué día era?

Dos muchachos, alumnos, internos en el mismo colegio, estaban haciendo cálculos sobre los días que faltaban para la primera fiesta en que podrían salir a pasear con sus familias.

—¿Qué día es hoy?—preguntó uno de ellos

—Si mañana fuese ayer—dijo el otro—hoy estaríamos tan cerca del fin de la semana como ayer fuese mañana.

El primer colegial se quedó como quien oye hablar en chino por primera vez y creyó que su amigo estaba chiflado o le tomaba el pelo, pero esto se lo han contado a Píchi y fijándose bien, cierto que por la contestación del otro puede averiguarse en qué día de la semana estaban.

Los lectores de Píchi que cavilen un poco envíen la solución antes del 25. Al que lo acierte se le regalará un album de

LOS POBLADORES DE LA TIERRA

Como es costumbre, de ser varios los agraciados, se sorteará entre ellos.

Las soluciones se verán el día 25 a las doce y media en esta administración, procediendo seguidamente al sorteo, si hubiera lugar a ello. Pueden concurrir cuantos lectores de Píchi lo deseen.

CUPÓN REGALO

Contra 5 de estos cupones

—PÍCHI—

os regala una de sus viseras

DON SEGURO Y EL MALDITO

